

Discurso Inaugural 20 de enero 1949.

Harry S. Truman

Preguntas para el abordaje del texto:

¿Cuál es el contexto mundial que identifica Truman?

¿Cuál es el rol del Estado para él?

¿En qué lugar del orden mundial lo pone a EEUU?

¿Cuáles son las principales acciones para/ con el mundo?

¿Cómo caracteriza a más de la mitad de la población?

¿Cuál es su propuesta para esos pueblos?

¿Cuál es la clave para la prosperidad y la paz?

Sr. Presidente del Tribunal Supremo, conciudadanos:

Acepto con humildad el honor que el pueblo estadounidense ha conferido a mí. Lo acepto con una voluntad de hacer todo lo que pueda para el bienestar de esta nación y para la paz mundial.

En el desempeño de los deberes de mi cargo, necesito la ayuda y las oraciones de cada uno de ustedes. Las tareas que enfrentamos son difíciles. Podemos lograrlas sólo si trabajamos juntos.

Cada período de nuestra historia nacional ha tenido sus retos especiales. Los que nos enfrentamos ahora son tan trascendentales como cualquiera en el pasado. Este día marca, no solo el comienzo de una nueva administración, sino de un período que será memorable, quizás decisivo, para nosotros y para el mundo.

Puede ser nuestro destino en gran medida a lograr, un punto de inflexión en la larga historia de la raza humana. La primera mitad de este siglo ha estado marcada por brutales ataques, sin precedentes, de los derechos del hombre, y por las dos guerras más terribles de la historia. La necesidad suprema de nuestro tiempo es que los hombres aprendan a vivir juntos en paz y armonía.

Los pueblos de la tierra miran hacia el futuro con una grave incertidumbre, compuesta casi por igual, de grandes esperanzas y grandes temores. En este momento de duda, se ven a los Estados Unidos como nunca antes por la buena voluntad, la fuerza, y la sabia conducción.

Es conveniente, pues, que aprovechar esta ocasión para anunciar al mundo los principios esenciales de la fe que guía nuestras vidas, y para declarar nuestros objetivos a todos los pueblos.

Creemos que todos los hombres tienen derecho a la igualdad ante la ley, y la igualdad de oportunidades para participar en el bien común. Creemos que todos los hombres tienen derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Creemos que todos los hombres son iguales, porque son creados a imagen de Dios.

Nadie nos disuadirá de este convencimiento.

El pueblo norteamericano desea, y está decidido a trabajar por un mundo en el que todas las naciones y todas las personas sean libres para gobernarse a sí mismos como mejor les parezca, y alcanzar una vida digna y satisfactoria. Por encima de todo, nuestro pueblo desea, y está decidido a trabajar por la paz en la tierra - una paz justa

y duradera - sobre la base de un acuerdo genuino, conformado por partes que son iguales.

En la búsqueda de estos objetivos, los Estados Unidos y otras naciones afines a nuestro pensamiento, se encuentran con la oposición directa de un régimen contrario a los objetivos y un concepto totalmente diferente de vida.

Ese régimen adhiere a una filosofía falsa que pretende ofrecer la libertad, la seguridad, y una mayor oportunidad para la humanidad. Engañados por esa filosofía, muchos pueblos han sacrificado sus libertades sólo para aprender a su pesar que el engaño y la burla, la pobreza y la tiranía, son su recompensa.

Esa falsa filosofía es el comunismo.

El comunismo se basa en la creencia de que el hombre es tan débil e imperfecto que es incapaz de gobernarse a sí mismo, y por lo que requiere de reglas y jefes fuertes (el Estado).

La democracia se basa en la convicción de que el hombre tiene la capacidad moral e intelectual, así como el derecho inalienable, de gobernarse a sí mismo con la razón y la justicia.

Bajo el mando comunista, se detiene a los individuos sin causa legítima, se los condena sin juicio previo, y al trabajo forzado como el capital del Estado. Se decreta la información que el hombre debe recibir, el arte que debe producir, los líderes a los que debe seguir, y los pensamientos que debe tener.

La democracia sostiene que el gobierno es establecido para el beneficio del individuo, y tiene la responsabilidad de proteger los derechos del individuo y su libertad en el ejercicio de sus habilidades.

El comunismo sostiene que los males sociales sólo se pueden corregir por medio de la violencia.

La democracia ha demostrado que la justicia social puede lograrse a través de un cambio pacífico.

El comunismo sostiene que el mundo está tan ampliamente dividido en clases opuestas que la guerra es inevitable.

La democracia sostiene que las naciones libres pueden resolver las diferencias de manera justa y mantener una paz duradera.

Estas diferencias entre comunismo y democracia no preocupan solamente a los Estados Unidos. Las personas de todas partes están dándose cuenta de que lo que está en juego es el bienestar material, la dignidad humana y el derecho a creer y adorar a Dios.

Marco estas diferencias, no para referirme a cuestiones de la fe como tal, sino porque las acciones derivadas de la filosofía comunista son una amenaza para los esfuerzos de las naciones libres para lograr la recuperación social y la paz mundial duradera.

Desde el final de las hostilidades, Estados Unidos ha invertido sus recursos y su energía en un gran esfuerzo constructivo para restablecer la paz, la estabilidad y la libertad para el mundo. No hemos deseado ningún territorio. No hemos buscado imponer nuestra voluntad a nadie. Hemos pedido ningún privilegio que no fueron capaces de conceder a otros.

Constantemente hemos apoyado decididamente a las Naciones Unidas y organismos relacionados a ella, como un medio de aplicación de los principios democráticos a las relaciones internacionales. Siempre hemos defendido y se confía en la solución pacífica de las disputas entre las naciones.

Hemos hecho todo lo posible para lograr un acuerdo para el control internacional eficaz de nuestra arma más poderosa, y hemos trabajado constantemente para la limitación y el control de todos los armamentos.

Hemos alentado, por precepto y ejemplo, la expansión del comercio mundial sobre una base sólida y justa.

Hace casi un año, en conjunto de 16 naciones libres de Europa, pusimos en marcha el mayor programa de cooperación económica en la historia. El propósito de este esfuerzo, sin precedentes, tiene el objetivo de vigorizar y fortalecer la democracia en Europa, para que el pueblo libre de ese continente pueda reanudar su legítimo lugar en la vanguardia de la civilización y contribuir, una vez más, a la seguridad y el bienestar del mundo.

Nuestros esfuerzos han traído una nueva esperanza a toda la humanidad. Hemos rechazado la desesperación y el derrotismo. Hemos salvado un número de países de la pérdida de su libertad. Cientos de millones de personas en todo el mundo están de acuerdo con nosotros, que no tenemos por qué estar en guerra - podemos tener paz.

Hemos tomado la iniciativa.

Estamos avanzando junto con otras naciones para construir una estructura de orden internacional y justicia aún más fuertes. Tendremos como aliados a países que ya no sólo se ocupan del problema de la supervivencia nacional, sino que además trabajen para mejorar el nivel de vida de todos sus pueblos. Estamos dispuestos a emprender nuevos proyectos para fortalecer un mundo libre.

En los próximos años, nuestro programa para la paz y la libertad hará hincapié en cuatro campos principales de acción.

En primer lugar, seguiremos dando un apoyo inquebrantable a las Naciones Unidas y organismos conexos, y vamos a seguir buscando formas de fortalecer su autoridad y aumentar su eficacia. Creemos que las Naciones Unidas se verá reforzada por las nuevas naciones que se están formando, en tierras que ahora avanzan hacia un autogobierno bajo los principios democráticos.

En segundo lugar, vamos a continuar nuestros programas para la recuperación económica mundial.

Esto significa, en primer lugar, que debemos sustentar con todo nuestro poder al programa de recuperación europea. Estamos seguros del éxito de este importante

proyecto para la recuperación mundial. Creemos que nuestros socios en este esfuerzo alcanzarán a autoabastecerse como naciones una vez más.

Además, debemos llevar a cabo nuestros planes de reducir las barreras del comercio mundial y el aumento de su volumen. La recuperación económica y la paz dependen del aumento del comercio mundial.

En tercer lugar, fortaleceremos a las naciones pacíficas y amantes de la libertad, en oposición a los peligros de la agresión y la violencia.

Ahora estamos trabajando con una serie de países en un acuerdo conjunto para reforzar la seguridad de la zona del Atlántico Norte. Este acuerdo se concretará en forma de un acuerdo de defensa colectiva dentro de los términos de la Carta de las Naciones Unidas.

Ya hemos establecido como un pacto de defensa para el Hemisferio Occidental por el Tratado de Río de Janeiro.

El principal objetivo de estos acuerdos es establecer una prueba inequívoca de la determinación conjunta de los países libres de resistir un ataque armado de cualquier área. Todos los países participantes en estos acuerdos deben contribuir todo lo posible para la defensa común.

Si podemos dejar suficientemente claro, de antemano, que cualquier ataque armado que afecte a la seguridad nacional será respondido con fuerza abrumadora, el ataque armado podría nunca ocurrir.

Espero pronto poder enviar al Senado un Tratado con respecto a un plan de seguridad del Atlántico Norte.

Además, se proporcionará asesoramiento y equipo militar a las naciones libres que cooperan con nosotros en el mantenimiento de la paz y la seguridad.

Cuarto, debemos emprender un programa nuevo y audaz para que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso industrial, estén disponibles para la mejora y el crecimiento de las zonas subdesarrolladas.

Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza es un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para zonas más prósperas.

Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la habilidad para aliviar el sufrimiento de estas personas.

Estados Unidos es preeminente entre las naciones en el desarrollo de técnicas industriales y científicas. Los recursos materiales que podemos permitirnos el lujo de usar, para la asistencia de otros pueblos, son limitados. Pero nuestros recursos imponderables de los conocimientos técnicos están en constante crecimiento y son inagotables.

Creo que debemos poner a disposición de los pueblos pacíficos las ventajas de nuestro almacén de conocimientos técnicos con el fin de ayudarles a realizar sus aspiraciones

de una vida mejor. Y, en cooperación con otras naciones, debemos fomentar la inversión de capital en áreas que necesitan desarrollo.

Nuestro objetivo debe ser ayudar a los pueblos libres del mundo, a través de sus propios esfuerzos, a producir más alimentos, más ropa, más materiales para vivienda, y más energía mecánica para aligerar sus cargas.

Invitamos a otros países a unir sus recursos tecnológicos en esta empresa. Su contribución será bien recibida. Esto debería ser una empresa cooperativa en la que todas las naciones trabajan juntas a través de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, siempre que sea posible. Debe ser un esfuerzo mundial para el logro de la paz, abundancia y la libertad.

Con la cooperación de las empresas, el capital privado, la agricultura y el trabajo en este país, este programa puede aumentar la actividad industrial en las demás naciones y elevar substancialmente su nivel de vida.

Estos nuevos desarrollos económicos deben ser concebidos y controlados para el beneficio de los pueblos de las zonas en que están establecidos. Las garantías para el inversor deben ser equilibradas por las garantías de las personas cuyos recursos y cuyo trabajo, conforman estos desarrollos.

El viejo imperialismo - la explotación para beneficio extranjero - no tiene cabida en nuestros planes. Lo que prevemos es un programa de desarrollo basado en los conceptos de honradez y democracia.

Todas las naciones, incluida la nuestra, se beneficiarán enormemente de un programa constructivo para el mejor uso de los recursos humanos y naturales del planeta. La experiencia demuestra que nuestro comercio con otros países se expande a medida que estos avanzan industrial y económicamente.

Una mayor producción es la clave para la prosperidad y la paz. Y la clave para una mayor producción es una aplicación más amplia y más vigorosa de los conocimientos científicos y técnicos modernos.

Sólo ayudando a los menos afortunados a ayudarse a sí mismos, la familia humana puede alcanzar una vida decente y satisfactoria, que es el derecho de todas las personas.

Sólo la democracia puede proveer la fuerza vitalizadora para agitar a los pueblos del mundo en la acción triunfal, no sólo contra sus opresores humanos, sino también contra sus antiguos enemigos - el hambre, la miseria y la desesperación.

Sobre la base de estas cuatro líneas de acción principales, esperamos ayudar a crear las condiciones que finalmente conducirán a la libertad personal y la felicidad para toda la humanidad.

Si queremos tener éxito en la realización de estas políticas, es evidente que tenemos que continuar creyendo en la prosperidad de este país y debemos mantenernos fuertes.

Lenta pero seguramente estamos tejiendo una estructura mundial basada en la seguridad internacional y la creciente prosperidad.

Nos apoyan todos aquellos que desean vivir en libertad del miedo - incluso por aquellos que hoy viven en el miedo en sus propios gobiernos.

Nos apoyan todos los que quieren un alivio de las mentiras y la propaganda - los que desean la verdad y la sinceridad.

Nos apoyan todos los que anhelan la seguridad económica - de la seguridad y la abundancia que los hombres en las sociedades libres pueden disfrutar.

Nos apoyan todos los que desean la libertad de expresión, la libertad de religión, y libertad para vivir sus propias vidas para fines útiles.

Nuestros aliados son los millones que tienen hambre y sed de justicia.

A su debido tiempo, como nuestra estabilidad lo manifiesta, cada vez más naciones llegan a conocer los beneficios de la democracia y de participar en la abundancia cada vez mayor, creo que los países que se oponen ahora a nosotros abandonarán sus ilusiones y se unirán a las naciones libres de la mundo en una justa solución de diferencias internacionales.

Los acontecimientos han llevado a la democracia estadounidense a nuevas influencias y nuevas responsabilidades. Se pondrá a prueba nuestra valentía, nuestra devoción al deber, y nuestro concepto de libertad.

Pero yo les digo a todos los hombres, todo lo que hemos logrado en libertad, será superado con mayor libertad.

Firmes en nuestra fe en el Todopoderoso, avanzaremos hacia un mundo donde la libertad del hombre sea segura.

Para ello vamos a dedicar nuestras fuerzas, nuestros recursos y nuestra firmeza de resolución. Con la ayuda de Dios, el futuro de la humanidad resultará en un mundo de justicia, armonía y paz.

NOTA: El Presidente habló a las 12:35 horas, en una plataforma erigida en el frente este del Capitolio. Inmediatamente antes de que el Juez Vinson pronunciara el juramento del cargo.

Dos Biblias fueron utilizadas en la ceremonia inaugural, la Biblia utilizada en la toma de posesión del Presidente el 12 de abril de 1945, y una Biblia Gutenberg presentadas por los ciudadanos de Independence, Missouri. El presidente posó su mano izquierda sobre ambas Biblias durante el juramento. La Biblia utilizada en la toma de posesión del Presidente estaba abierta en el Salmo Mateo 5, versículos 3-11, y la Biblia Gutenberg estaba abierta en el Éxodo 20, versos 3-17.